



*Los Contrabandistas*, de LUCIANO CRUZ

Editorial Alerce, 1959

VELOCES y zozobrados viajes en automóvil, asaltos con revólver en mano, actitudes violentas, duro lenguaje, ambientes turbios y peligrosos, espectaculares luchas homicidas; en fin, acción brutal, agresiva y acezante, tal es la característica fundamental de esta novela breve que ofrece así un ritmo inusitado, recio, pasional.

A la vera del áspero borde de las costas norteñas, por caminos incrustados en la pampa, dentro de prostíbulos antofagastinos y tocopillanos, o en el océano, frente a la desembocadura de El Loa, un temible jefe de contrabandistas se desplaza con gran rapidez, impelido por feroz tenacidad, en busca del desleal cómplice que ha osado escamotearle un cuantioso contrabando. Luego de afanoso ir y venir, lo encuentra. Lo mata, pero antes de hacerlo ha recibido heridas también mortales.

Las descripciones son parcas, salvo una que otra explicación superflua acerca de la zona; los diálogos, escuetos, tajantes. Prevalece la narración directa, vertiginosa, sin descanso ni interpolaciones subjetivas.

A pesar de este aparente desinterés por ampliar y profundizar los episodios básicos, el convulsionado espinazo argumental va desnudando, con gran fuerza realista, el mundo poco conocido de las audaces bandas que, en el Norte Grande, practican la internación ilegal de mercancías. Es un mundo al que se adhiere parasitariamente toda una red de prostitutas, comerciantes, rateros, revendedores, alcahuetes, policías y autoridades civiles; pero su núcleo está formado por hombres que, en las noches, y utilizando los más diversos medios, arriesgan a cada minuto su libertad y hasta su vida, en esfuerzos que combinan el amor al peligro y la necesidad de subsistir de alguna manera.

Ellos son los que tienen la actuación primordial en el libro de Luciano Cruz, y emergen de él dotados de una desbordante energía, intrépidos, vigorosamente animales, resueltos, temerarios, convirtiendo el relato en un poderoso soplo vital.

Como si se mantuviera al margen de todo propósito literario, como si sólo deseara transmitir fielmente una experiencia febril, sin adobos de ninguna

especie, sin idealizaciones, Luciano Cruz narra escenas y habla de seres descarnada e impersonalmente, de tal modo que unas y otros viven por sí mismos, ajenos a cualquier apoyo o defensa de su creador. El novelista, parece, no ha hecho otra cosa que transcribir esa vida con el máximo de exactitud y sobriedad, pero revelando, a la vez, absoluto dominio de lo esencial y significativo. De allí el estremecedor realismo de tipos y sucesos.

En resumen, "Los Contrabandistas" constituye una feliz incursión creadora de Luciano Cruz a través de una realidad que mucho ha conocido de cerca en su andariega vida, y a la cual ha logrado sintetizar con excepcional vigor y verismo.

YERKO MORETICH.